

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:

Beato Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1,50 Provincias, trimestre 4,50 Número del día 10 céntimos. Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Trabaja para la vida

—Herrero, ¿qué forjas con tanto trabajo junto a la fragua?
—Forjo un cuchillo que servirá para quitar la vida a muchos pobres.
Este cuchillo atravesará las más resistentes mallas, romperá las más duras costillas, hundirá los más fuertes cráneos, porque lo he templado siete veces en agua fría.
—Y ese otro hierro largo que tienes en la fragua ¿para qué sirve, forjador?
—Lo mezclaré con otra lámina de acero para hacer una espada.
—Y esa espada ¿será acaso para proteger a los débiles, para libertar a los humildes, para vencer a los poderosos?
—No, esta espada la cenirá un caballero, y será para oprimir al débil, para humillar al cobarde, para herir en mitad del corazón al que sienta palpitar en el suyo las ideas de bondad y de justicia que el Dios hecho hombre vino a predicar entre los hombres.
—¡Maldita sea tu tarea, forjador, malditos tus esfuerzos, porque los límites a fabricar la muerte!
Que la tierra se niegue a sustentar tu cuerpo, y el aire se resista y no refresque tu boca seca, si continúas tu labor.
La naturaleza dió el hierro y el acero para que con ellos se forje la reja del arado que labra y fecundiza las entrañas robustas de la tierra; para hacer puentes y máquinas y acortar las distancias y salvar los abismos que separan a los hombres.
Trabaja, forjador, trabaja, pero trabaja para la vida, no para la muerte.
Que no se empleen tus manos ni se consuman tus sesos haciendo máquinas homicidas, sino construyendo artefactos que den impulso al impulso latente de la vida.

CARMEN SYLVA.
Reina de Rumania

La guerra europea

Resumen de situación

La escasez de noticias de la actual campaña es tal que los grandes acontecimientos que en ella van ocurriendo pasan sin producir gran impresión, pues son conocidos en dosis pequeñas.
No tiene duda, sin embargo, que ahora estamos en vísperas de operaciones importantísimas.
Ni la situación en Francia es presumible que pueda continuar estacionaria mucho tiempo, ni, sobre todo, pasarán muchos días sin que del Este nos vengan noticias interesantes acerca de encuentros entre Alemania y Rusia.
En Francia continúa el movimiento de siempre.
Los alemanes que quieren entrar por entre Verdun y Toul; los aliados que quieren irse corriendo al N.
Las últimas noticias señalan un estancamiento de los aliados, pues se han querido prolongar hasta Arras sin conseguirlo.
Esto demuestra que los alemanes deben tener acumulados grandes contingentes en la línea Cambray-Valenciennes.
Hablan algunos corresponsales de la formación de un Ejército del Loire, mandado por el general Pau, que habría abandonado el mando del Este al general Castelnau.
Esto pudiera ser exacto; pero quizás sea demasiado pronto para que ese Ejército del Loire esté ya formado.

En el teatro oriental de operaciones hay pocas novedades, pero se señalan vísperas de ellas.
Se dibujan dos grandes movimientos:
Uno, de los alemanes sobre Varsovia, convergente de tres Ejércitos, el del Niemen, el que ataca a Ossowetz y el del Vistula.
A esta operación tal vez cooperen tropas de la Silesia y Posmania.
El otro movimiento es el de los rusos hacia Cracovia, donde les esperan atrincheros austriacos y alemanes para dar la gran batalla.
Ha de transcurrir más de una semana antes de que esta batalla pueda entablarse; pero, si son ciertas las noticias que hoy transmiten los partes oficiales rusos, habrá que pensar que no es en la marcha sobre Varsovia donde se decidirá esta fase de operaciones, sino en el avance ruso sobre Cracovia.
Dicen, en efecto, esos partes, que Ossowetz resiste, y que los bosques de Angustow han sido excelentemente aprovechados por los rusos para su defensa, logrando contener a los alemanes.
El telégrafo está hoy poco explícito, y guarda silencio sobre muchas cosas que sería interesante conocer.
Ni del sitio de Przemysl, ni del avance serbio-montenegrino, ni del sitio de Cattaro sabemos nada.
Del de Amberes tampoco hay nada nuevo, y es fácil que no lo haya en dos ó tres días, por las dificultades que presenta la lluvia al transporte de la artillería gruesa.
Tal vez esa lluvia haya sido también la salvadora de Verdun, pues ha permitido a los franceses acumular allí refuerzos y descongestionar la plaza desalojando a los alemanes de la izquierda del Mosa.
Lo que sí es absurdo es conceder importancia definitiva a la batalla futura de Cracovia, y suponer que después de ella, los austriacos pedirán la paz.
Quedan aún muchos elementos defensivos a Austria.
Si la batalla de Cracovia la perdiesen los austro-alemanes, las consecuencias serían más funestas para Alemania que para Austria.
Pero, ¿y si se ganase?
Entonces, la ofensiva rusa quedaría paralizada mucho tiempo, y sería en el Occidente, no en el Oriente, donde empezaría a decidirse la contienda.
Del Marne al Aisne
Seguimos nuestra expedición de las regiones del Marne a las del Aisne.
El ejército alemán ha dejado algunas fuerzas en las alturas y cañones de grueso calibre para impedir a los aliados el paso de los ríos.
Mientras la artillería de sitio, como una gigantesca mole, defendía los caminos, los regimientos marchaban en orden, compactos y regulares.
—¿Son muchos los que han pasado?— preguntó a una anciana que encontramos sentada en la cuneta de la carretera.
—¡Dios mío!— responde.—Eran tantos que parecían una nube de langosta.
Numerosos «chalets» que habían sido levantados en los caminos cercanos al Marne, elegantes, nuevos, han sido destruidos por el bombardeo.
Las baterías alemanas han disparado con preferencia, por lo que hemos observado, contra un hermoso puente que acabamos de pasar; pero sus columnas de piedra resistieron admirablemente.
Está intacto, y circula por él enorme tráfico.

Convoyes franceses é ingleses lo atraviesan al dirigirse é sus respectivos campamentos.
Llegamos á un poblado.
Por sus calles desfilan tropas de todas clases.
Los pantalones rojos se confunden con los «kaki».
¡Los cosacos!
Entre las hileras de carruajes británicos pasa un coche ocupado por oficiales alemanes de la Cruz Roja.
Ostentan condecoraciones, y no disimulan su mal humor.
Son prisioneros que merecen y obtienen las consideraciones reconocidas á la humanitaria institución.
Sus gorras de plato engañaron á un bravo reservista, que exclamó:
—¡Ahí vienen los cosacos! ¡Viva Rusia!
En el rostro de los «cosacos» se advierte acentuado el mal humor.
A lo largo del camino existen algunas casas que tienen bien marcadas las señales de los proyectiles.
También vemos corpulentos árboles derribados por el bombardeo.
A medida que se avanza, los vestigios de la última batalla son más frescos y recientes al cañón.
Una barbería inglesa
En efecto, los estampidos son los últimos ecos de una de tantas batallas.
Los convoyes aparecían reunidos.
Los conductores de un camión inglés aprovechan la tregua para establecer en la plataforma de los vehículos una pintoresca barbería.
Los clientes esperan flemáticos su turno sentados en las cajas de municiones.
Continuamos la marcha, y de nuevo el cañoneo llega á nuestros oídos; esta vez de Este á Oeste.
El combate debe librarse en las proximidades del Aisne.
Por su eco nos orientamos, y al emprender una nueva ruta cruzamos otra vez por entre franceses é ingleses.
Los convoyes de los segundos están situados en los caminos laterales.
Cuadro pintoresco
La carretera está llena de carros, cuyos conductores son turcos.
Desfilamos ante una columna de coloniales.
Zuavos, marroquíes y senegaleses, acampan en los bordes del camino y en los prados vecinos alrededor de sus arimas, agrupadas en pabellón.
Parece un típico mercado árabe: una mancha de color, mezcla de rojo, azul y blanco.
Los marroquíes se defienden contra el frío, situándose detrás de los troncos de los árboles ó descansando contra los taludes, burlando el viento fresco que agita la copa de los árboles.
A su uniforme han añadido la «djellada», capuchón de lana de camello color tabaco, la túnica nacional.
Casi inmóviles, en posición contemplativa.
Es la visión de un rincón de Tánger ó Fez, que aparece ante nosotros en el fondo de una campiña francesa.
Sentado en un carro, un soldado árabe, serio, absorto, indiferente, entona una canción oriental. Sus compañeros le rodean y escuchan con recogimiento la melancólica cantinela de su tierra.
Y, sin embargo, el cañoneo se escucha próximo.
Se destaca el humo de los disparos; pero nadie presta atención. Nadie se interesa por lo que pueda ocurrir.
Preparando el paso del río
Hemos avanzado bastante. Hemos visto

largas filas de soldados inmóviles esperando órdenes.
Llegamos á la orilla del Aisne, y poco después á la entrada de un pequeño puente. Apoyados en su pretil conversan dos generales, uno de división y otro de brigada. Son los generales Drude y Dittel.
—¿Cuál es la situación?—pregunto al primero, alentado por su aire de benevolencia.
—Los alemanes tratan de impedirnos el paso del Aisne por el puente de Soissons.
Bombardean la ciudad. Les gusta demoler.
Emplean la artillería de grueso calibre á siete kilómetros del río, y para desalojarla es preciso ganar la otra orilla.
Su sistema es el de retirada. La posición se presta muy bien á su táctica.
Los ingleses, por su parte han emplazado también artillería, y parece que ya ha comenzado el fuego.

NOTICIAS VARIAS

Ocurrencias locales
A las ocho y treinta fué curado en el Hospital Mora, de mordedura de perro en la pierna izquierda, un niño de 11 años, llamado Juan Gómez Hernández.
El hecho ocurrió en la calle Encarnación.
—A las diez y media, el guardia municipal Rafael Busadeo, detuvo á un individuo, por blasfemar y ser de pésimos antecedentes.
A las cuatro de la tarde, por el guardia municipal, fueron detenidos en la Inspección de Vigilancia dos individuos por insultarse mutuamente.
—A la misma hora, por los guardias municipales Ramón y Francisco Caballero, fueron detenidos dos individuos por maltratarse de obras.
—A las cinco, fué curado en el Hospital Mora, de una herida incisa en el brazo izquierdo, un sujeto, que se la produjo otro con un bastón dándose á la fuga.
A visos
Los soldados Juan Cabeza Aragón, Luis Ríos Torcuato, Francisco Savarnejó Casado, Enrique Martín Márquez y Manuel Aragón Perman, cuyos domicilios se ignoran, se presentarán en la Secretaría Municipal, Sección de quintas, con sus pases militares, para enterarles de un particular que les interesa.
—El vecino de ésta, cuyo domicilio se ignora, Juan Ramiro Alonso se presentará en esta Secretaría Municipal, Sección de Alcaldía, para ser enterado de un particular de su interés, referente á su ingreso en el Cuerpo de Carabineros y punto de destino.
—Encontrada en la vía pública una llave pequeña, puede su dueño reclamarla en dicha dependencia municipal.
La corrida del domingo
Ayer se ha colocado á la vista del público y en los sitios de costumbre el cartel anunciando la corrida de novillos que se celebrará en nuestro circo taurino.
Serán cuatro novillos toros de la acreditada ganadería de D. Anastasio Martín.
Las cuatro reses serán estoqueadas por nuestro paisano, el valiente diestro José Amuedo.
El desencajonamiento de los toros será el domingo á las ocho de la mañana.
Los precios son los siguientes:
Sombra 2,25 pesetas, entrada especial para señoras, niños y militares sin graduación 1,25, Sol 1; para señoras, niños y militares sin graduación 0,60.
Como sobresaliente de espada actuará

